

PRÓLOGO: HISTORIA DE UN TRIÁNGULO ESCALENO

Este libro es el recuento de un apasionante episodio de historia cultural de alcance transatlántico. Los hechos transcurren entre 1916 –cuando un joven profesor español de nombre Federico de Onís se traslada a Nueva York, por encomienda de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de Madrid– y 1939 –año que marca el inicio del franquismo en España y la muerte prematura de Antonio S. Pedreira, discípulo puertorriqueño de Onís. (El preámbulo de los acontecimientos, sin embargo, se remonta, para la mejor comprensión de los mismos, a las décadas finales del siglo XIX; y su epílogo se extiende hasta el primer lustro de la postguerra española). Además de Onís y Pedreira, los personajes principales de esta historia son, en primer plano, una enigmática profesora norteamericana de la Universidad de Puerto Rico, de nombre Josephine Holt, un rector coyuntural y emprendedor, Thomas Benner y el lingüista y filólogo español Tomás Navarro Tomás. En segundo plano, y en grados de diversa pertinencia, aparecen, entre otros, los nombres de Ramón Menéndez Pidal, Américo Castro, José Padín, Rafael W. Ramírez, Concha Meléndez y Margot Arce.

Los espacios emblemáticos de la historia son el Centro de Estudios Históricos de Madrid, la Universidad de Columbia, en Nueva York y la Universidad de Puerto Rico. Las fuerzas magnéticas de dos políticas culturales, antagónicas y complementarias a la vez, animan el flujo de la compleja red de relaciones y transacciones asimétricas que dibujan los hilos de la trama: el panamericanismo, de inspiración norteamericana y el panhispanismo, fruto tardío del regeneracionismo español. Ambas corrientes de pensamiento consideraron a Hispanoamérica como el objeto estratégico de su acción exterior: Cuba, Puerto Rico, México y Argentina fueron, por razones de geopolítica cultural, los espacios privilegiados de los acontecimientos. La fundación del Departamento de Estudios Hispánicos, en la Universidad de Puerto Rico, constituye una de las secuencias centrales de la historia.

Diez investigadores autorizan los nueve acercamientos de este libro a los asuntos precedentes: dos adscritos al Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid (Consuelo Naranjo Orovio y Miguel Ángel

Puig-Samper); siete a diversas dependencias de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, particularmente, el Centro de Investigaciones Históricas, el Departamento de Historia, el Departamento de Estudios Hispánicos y el Seminario Federico de Onís (María de los Ángeles Castro Arroyo, María Dolores Luque, Laura Rivera, Juan Gelpí, María Vaquero y Matilde Albert Robatto); y otros dos al Departamento de Humanidades de la Facultad de Estudios Generales de la misma universidad (Jaime Pérez Rivera y Libia González). La pluralidad de narradores y la diversidad de sus adscripciones, promociones y especialidades no impide, en lo fundamental, la coherencia del relato que este libro ofrece, que bien podría resumirse en el siguiente párrafo:

El envío de Federico de Onís por la JAE a Nueva York en 1916 fue el inicio de un intercambio cultural y científico, sólido y duradero, entre España-Estados Unidos y Puerto Rico. Dicho intercambio fue posible gracias a la red de relaciones institucionales y personales que Onís supo tejer entre los tres países y sus centros académicos, la JAE, el Centro de Estudios Históricos de Madrid, del que él siempre fue colaborador... La Universidad de Columbia y el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico (Recinto de Río Piedras).¹

Sin embargo el tono, los enfoques, las interpretaciones, las convenciones lingüísticas, las entrelíneas, las matizaciones de las notas al calce y hasta los silencios de estos trabajos constituyen una rica fuente de diversidad e interés, y encubren más de un debate. El lector podrá constatar cómo se acercan o se alejan los autores a algunos de los tropos del discurso crítico puertorriqueño más reciente: nacionalismo cultural vs. soberanía política, hispanofilia vs. hispanofobia, cultura patriarcal vs. cultura popular. Mucho aportan también al entramado de este volumen los perfiles psicológicos de los sujetos históricos, según se revelan en el apéndice epistolar que complementa los nueve ensayos del libro. La procuración del poder cultural, los dones de la amistad, la pasión por el trabajo, el cultivo de la ocasión, las estrategias de la necesidad, el desamparo del exilio, los nudos de la solidaridad forman parte de la urdimbre del capítulo de historia cultural que aquí se recrea.

María de los Ángeles Castro Arroyo propone, como telón de fondo del volumen, el ensayo titulado *Política y nación cultural: Puerto Rico 1898-1938*. En sus páginas explora las circunstancias históricas que determinaron la emergencia de un discurso autonomista puertorriqueño propulsor de una identidad nacional fundamentada en los valores culturales, al margen de la soberanía política. Jaime Moisés Pérez Rivera, por su parte, se acerca a un tema poco estudiado: el papel que desempeñaron las asociaciones cívico-culturales españolas y la prensa periódica, en manos de periodistas peninsulares, en el fomento de las relaciones entre España y Puerto Rico en las tres décadas posteriores al 1898. En *Memoria y representación: España en Puerto Rico 1900-1930*, Libia M. González apunta a las complejidades

¹ Véase el capítulo V de este libro: Consuelo Naranjo Orovio y Miguel Ángel Puig-Samper, «Relaciones culturales entre el Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico», p. 57.

y las contradicciones de las que habría que dar más rendida cuenta en un estudio a fondo de la hispanofilia en la sociedad puertorriqueña de aquel momento.

Quizás el núcleo de este volumen lo conforman los cinco ensayos siguientes dedicados a explorar, desde diversas perspectivas, la relación triangular entre España, Estados Unidos e Hispanoamérica, y la hábil articulación de los intereses del hispanismo y del panamericanismo que dio pie, entre otras cosas, a la fundación del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico. El binomio ensayístico constituido por los textos *Hacia una amistad triangular: las relaciones entre España, Estados Unidos y Puerto Rico*, firmado por Miguel Ángel Puig-Samper, Consuelo Naranjo Orovio y María Dolores Luque, y *Relaciones culturales entre el Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico*, de Puig-Samper y C. Naranjo, recapitula, con amplia visión, los fenómenos culturales aludidos. Por su parte, Laura Rivera y Juan Gelpí reconstruyen, de forma minuciosa, el origen de los estudios hispánicos en Puerto Rico, en el trabajo titulado *Las primeras dos décadas del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico: ensayo de historia intelectual*. El ensayo de Matilde Albert Robatto, *Federico de Onís entre España y Estados Unidos (1920-1940)* y el de María Vaquero, *Navarro Tomás en Puerto Rico: capítulo de una relación articulada en los «tónicos de la voluntad»*, destacan, por separado, las vidas paralelas de ambos intelectuales españoles –Onís y Navarro Tomás– y sus respectivas aportaciones a los estudios lingüísticos y literarios en Puerto Rico.

En el ensayo final, *Los lazos de la cultura se convierten en lazos de solidaridad: los inicios del exilio español*, Consuelo Naranjo Orovio y Miguel Ángel Puig-Samper, casi a manera de epílogo, se asoman a las peripecias de vida y a la aventura intelectual de algunos de los miembros del Centro de Estudios Históricos de Madrid después del comienzo de la Guerra Civil, en 1936. Una vez más, se resalta la labor de Federico de Onís como aduanero de los hispanistas en América, procurando acomodo para sus atribulados colegas en universidades de Estados Unidos, Puerto Rico e Hispanoamérica. Estas gestiones de solidaridad y diplomacia cultural se constatan en los apéndices de las cartas que complementan esta publicación, el primero, *Correspondencia de Federico de Onís con intelectuales españoles*, y el segundo, *Cartas durante la Guerra Civil española (1936-1939)*. Esta correspondencia forma parte del acervo documental depositado en el Seminario Federico de Onís del Departamento Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.

El objeto de este libro alcanza en esta hora un inusitado interés en el contexto de los llamados estudios transatlánticos interesados en las interacciones culturales entre España, Estados Unidos y América Latina. Las nuevas interacciones procuran constituirse al margen de las tradiciones del hispanismo y del panamericanismo, y de otras teorías dominantes; pero siempre aparecen proclives a las ocasiones dispuestas por las agresivas políticas culturales del Estado español contemporáneo o por las poderosas estrategias de apoyo auspiciadas por las universidades y las fundaciones norteamericanas. Por otro lado, la debilidad y la dependencia crónicas de las economías latinoamericanas determina la base del triángulo, siempre escaleño, de las relaciones culturales entre las partes. En estas circunstancias, complejas y contradictorias, emergen nuevas inquietudes sobre, por ejemplo, las prácticas

culturales de los hispanos en los Estados Unidos, las transacciones de las identidades en los grandes centros urbanos multiculturales, las convergencias y los lugares del bilingüismo, la hibridez de los modelos estéticos, los controles del tráfico electrónico de la comunicación, el poder de los mercados culturales, entre otras que encabezan la nómina de las recientes predicaciones de los estudios sobre la cultura. Más que antes, la relación triangular de la que trata este libro, es decir, la ruta transatlántica de ida y vuelta de las ideas y los productos culturales entre España, Hispanoamérica y Estados Unidos, se complica en una difícil cartografía. Una visita a los fundamentos nunca está demás. Repasar la ruta transatlántica de Federico de Onís, por ejemplo, y los motivos de su viaje, podría ayudarnos a esclarecer nuestro rumbo, a acendrar nuestros propios motivos y a escoger a nuestros compañeros de viaje.

El Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid, y el Centro de Investigaciones Históricas de la Facultad de Humanidades del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico han querido, con esta publicación, sumarse a la celebración del primer Centenario de la Universidad de Puerto Rico, fundada en 1903. La revisita de los asuntos aquí tratados conjura aspectos sustanciales de la memoria de las primeras décadas de la Universidad de Puerto Rico, y el lugar y las razones del hispanismo en ella. Buen auspicio, además, para el inicio de la segunda centuria de nuestra Universidad, este esfuerzo conjunto de investigadores de España y Puerto Rico por iluminar los lugares de convergencia de la historia cultural de ambos países.

José Luis Vega

*Decano de la Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras*